

La disrupción que puede causar la Inteligencia Artificial

Hernando Bermúdez Gómez

Considerando el artículo titulado [El 85% de los líderes de empresas ven futuro en la automatización, y solo el 17% planea transformarse](#), publicado por Accountancy Age el 17 de agosto pasado, es necesario pensar si los clientes podrán introducir herramientas de inteligencia artificial sobre su información y convertir sus hallazgos en un elemento que les permita reducir su necesidad de auditoría. Como el artículo pregunta ¿cuál será el modelo de cobro que las firmas aplicarán a sus clientes si es verdad que se reducirán las horas necesarias para realizar el trabajo de aseguramiento? Si se juntan ambas fuerzas, parece que el futuro es muy incierto para dichas firmas. Se ha entendido que entre más eficaz el control interno menos riesgos para los auditores, es decir menor precio de su servicio. Si la Inteligencia Artificial se encarga de mejorar dicho control, el mercado de aseguramiento se deprimirá. Todo esto se reduce a la confiabilidad de las herramientas que se utilicen. Aumentará el mercado de estas certificaciones, el cual, a su vez, formará parte de los costos y gastos de los auditores en frente de las herramientas de los clientes. Hace tiempo se tiene conciencia de la penetración e impacto de los sistemas computarizados de procesamiento de información, pero ahora parece todos están pensando en lo mismo. Podría ser que, como se pensó en el pasado, el énfasis deberá aumentar en las operaciones no frecuentes o rutinarias, que posiblemente sean más complicadas de procesar por parte de las herramientas de IA. El inmenso mundo de las operaciones no materiales dejará de ser la puerta de las declaraciones falsas, las desviaciones significativas o los incumplimientos importantes, puesto que con más facilidad será posible examinar la totalidad de las operaciones. De paso el muestreo perderá utilidad. Serán las estimaciones y los juicios los asuntos más complejos en la generación de información y en su aseguramiento. Los argumentos de unos y otros deberán ser analizados bajo algunos criterios, que a lo mejor superen la lógica formal. Se subrayará la idea según la cual las ciencias contables son una forma de pensar más que una manera de hacer.

Bogotá, septiembre 19 de 2026.